

SUEÑO DE UNA
NOCHE DE VERANO
WILLIAM
SHAKESPEARE

2021 | I C N T C





REPARTO

(por orden de intervención)

Puck	Fabián Augusto
Egeo (voz en off)	Mario Gas
Teseo/Quince	Mariano Estudillo
Hipólita/Snout/Hada	Aisa Pérez
Hermia	Neus Cortès
Demetrio	Víctor Sainz
Lisandro	Alejandro Pau
Elena	Alba Recondo
Bottom	Pau Quero
Flauta/Oberón	José Luis Verguizas
Titania	Anna Maruny

EQUIPO ARTÍSTICO

Dirección	Bàrbara Lluch
Versión	Carolina África
Escenografía	Carmen Castañón
Iluminación	Juanjo Llorens
Vestuario	Clara Peluffo
Composición musical	Arnau Vilà
Diseño sonoro	Manu Solís
Asesora de voz y verso	Chelo García

AYUDANTES

Dirección	Julio Provencio
Escenografía	Pablo Menor
Iluminación	Rodrigo Ortega
Vestuario	Gema Garmendia

REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA: READEST
REALIZACIÓN DE VESTUARIO: ÁNGEL DOMINGO | MARÍA CALDERÓN
ALUMNA EN PRÁCTICAS: IRATXE ARRIZABALO

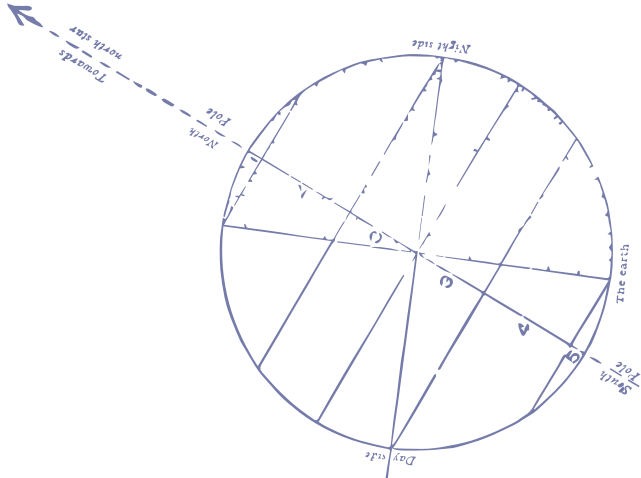
DURACIÓN 1:30 h.

ENCUENTRO CON
EL PÚBLICO

15 OCTUBRE
2020

ESTAMOS HECHOS DE LA MISMA MATERIA QUE LOS SUEÑOS

Este Sueño se lo dedico a mi Bimba, mi Bimbollo, mi hermana hada de cabellos verdes.



Bárbara Lluch
Directora de la obra

2 de marzo, 09:40 de la mañana. Teresa Lozano está hablando con José Luis, en 2 sillas de la primera fila. Puck y Oberón cuchichean. Teresa se lleva genial con todos los actores y actrices, y ellos la adoran. Siempre que la miro, me siento increíblemente agradecida a los cielos por haber sido iluminada en aquel taxi, en la Gran Vía de MADRID, hace ya más de un año, mientras me preguntaba a mí misma: “¿quién narices es Puck?”. Y me vino la imagen de Teresa a la cabeza. Un Puck que sabe más por experiencia que por mago, un Puck que sabe que no morimos por mal de amores ni cuando nos abandonan. Al que no le atormentan los sufrimientos del amor, la obsesión y la confusión. Un Puck, en fin, que ha aprendido a priorizar.

El resto de la compañía de la Joven (JCNTC) va llegando... “Qué suerte. Cuánto talento tienen todos”, pienso.

Quedan dieciséis días para el estreno de nuestro *Sueño de una noche de verano*, y lo siento tan “nuestro” que a veces me parece que Shakespeare lo acabara de escribir para nosotros y que nunca se ha representado antes. Llevamos casi un mes de ensayos... y dentro de nada habrá alguien del público sentado en esta silla que ahora ocupo yo, y este mes y medio habrá pasado como un sueño. Miro a mi alrededor, y mientras todos se preparan para el pase (maquinaria, utilería, actores, sonido, luces, caracterización, sastretería...) se me aparecen como pequeños duendes preparando el espacio para que la magia sea posible.

No se puede estar más orgullosa de los actores que se van a subir a este escenario, ni más agradecida a cada una de las personas que han hecho este sueño posible.

Gracias.

1564—1616



WILLIAM SHAKESPEARE

William Shakespeare es considerado el mejor escritor de todos los tiempos, pero también el más misterioso. Tenemos algunos datos y muchas teorías, pero ningún documento o declaración que arroje alguna luz sobre ciertos aspectos de su vida y mucho menos sobre sus pensamientos, deseos o convicciones más íntimas.

Shakespeare fue bautizado el 26 de abril de 1564 en Stratford-upon-Avon y fue enterrado en dicha localidad el 25 de abril de 1616. Los especialistas coinciden en que la fecha de nacimiento y muerte fue el 23 de abril, festividad de San Jorge, patrón de Inglaterra. Sus padres fueron el guantero y político John, posteriormente, caído en desgracia posiblemente por su cripto-catolicismo, y Mary Arden, descendiente de una familia noble. Seguramente William estudió en la Escuela de gramática local, donde aprendió latín y la retórica que tan magistralmente maneja en sus obras.

En 1582, con 18 años, contrae matrimonio con Anne Hathaway, de 26. A los seis meses nació su primogénita, Suzanna, y dos años después los mellizos Judith y Hamnet. Este último moriría

con solo once años. William vivió, casi toda su vida, separado de Anne, y la única mención a ella se encuentra en una adenda a su testamento en la que le lega su segunda mejor cama.

No se tiene información fehaciente sobre los últimos años de la década de 1580, denominados los años perdidos, aunque seguramente hacia 1587 abandona Stratford y comienza su carrera como actor. En 1592, sin embargo, ya era conocido como autor en Londres, pues Robert Greene advierte a sus amigos en su carta de despedida contra un “cuervo advenedizo”, un “agita-esenas” (*shake-scene*), un actor que se ha puesto a escribir. Shakespeare no fue a la universidad, motivo por el que seguramente no fue admitido en el círculo de los “University Wits” de Oxford (Greene, Marlowe, Kyd, Peele, etc.) cuyas obras se dedicó a plagiar y superar. Sin embargo, adquirió una extraordinaria cultura gracias, seguramente, a la biblioteca de John Florio y a su amigo librero Richard Field. De esa época son algunas de sus mejores comedias como *La comedia de los errores* (1591), *Trabajos de amor perdidos* (1592) y la serie sobre *Enrique VI* (1594).

En esos primeros años de la década de 1590 en que los teatros estuvieron cerrados a menudo a causa de la peste bubónica, Shakespeare pudo haber recibido el encargo de escribir un poema para incitar al joven conde de Southampton a casarse. El resultado sería *Venus y Adonis* (1593) y una relación amorosa con Southampton que nos gusta pensar que es la de los Sonetos.

Su carrera como actor y escritor estuvo ligada a los Lord Chamberlain’s Men, fundada por John Burbage en 1576. En 1598, sus herederos, ante los problemas

con el arrendador de los terrenos donde Burbage había construido *The Theatre*, dismantelaron el edificio y trasladaron los materiales al otro lado del Támesis en una sola noche. Con ellos construyeron *The Globe*, que se abrió el 19 de mayo de 1599 con *Julio César*. Shakespeare pasaría a ser accionista de ese y del otro teatro de la compañía, el *Blackfriars*. Por entonces escribe también *Ricardo III* (1594), *Romeo y Julieta* (1595), *El mercader de Venecia* (1596), *Mucho ruido y pocas nueces* (1598), entre otras.

En 1601 la compañía se vio envuelta de manera involuntaria en la insurrección del conde de Essex al representar *Ricardo II* por encargo. Isabel I se dio por aludida: “Yo soy Ricardo II. ¿Es que no lo sabéis?”, dicen que exclamó. A pesar de ello no hubo represalias para los actores.

Con la subida al trono de Jacobo I en 1603, la compañía pasaría a estar bajo protección del rey con el nombre de King’s Men y un considerable aumento en sus honorarios. En la primera década del siglo XVII escribe sus grandes tragedias: *Hamlet* (1601), *Otelo* (1603), *El rey Lear* (1605), *Macbeth* (1606), *Coriolano* (1608), y también las raras comedias *Cuento de invierno* (1611) y *La tempestad* (1612).

En 1611 se retira a vivir a su ciudad natal, Stratford-upon-Avon, donde había comprado múltiples propiedades, entre otras *New Place*, la mejor casa de la ciudad, digna de un caballero, condición que había solicitado su padre y por fin conseguido en 1596. El lema que acompaña al blasón, escrito por William mismo como si reclamara un lugar en la Historia y en el Olimpo, es “No sin derecho”.

El sueño de una noche de verano, o la lucha del amor en un sueño

—Ana Contreras Elvira

“L’amore é desiderio
di bellezza”

—Marsilio Ficino

Federico García Lorca decía en su inacabada *Comedia sin título*: “La gente puede llorar con el Oteló y reír con *La fierecilla domada*, pero no entienden *El sueño de una noche de verano* y se ríen”. Efectivamente, entender por completo *El sueño* es prácticamente imposible. No solo porque nos cueste admitir que “todo en la obra tiende a demostrar que el amor, sea de la clase que sea, es una casualidad y no depende de nosotros en absoluto”, como afirma el poeta granadino, sino porque la pieza está llena de referencias veladas a personas, circunstancias y creencias propias de la época que hoy nos resultan ajenas, pero que incluso tenían distintos niveles de recepción ya en su momento. Según el gusto emblemático renacentista, una pieza artística debía esconder enigmas a la vista de todos, mensajes que solo pudieran entender algunos iniciados. La grandeza de Shakespeare radica en que supo escribir obras capaces de interesar a espectadores situados fuera de los círculos que se sabían secretamente aludidos, como nosotros mismos.

El sueño es una de sus pocas piezas que no fue compuesta para un teatro y se desconoce la fecha exacta del estreno. Los especialistas coinciden en que se escribió entre 1594 y 1596 como parte de los festejos de una boda aristocrática en la que actuaron los propios nobles. Seguramente se trata de la segunda boda de Mary Browne, madre de Henry Wriothesley, III conde de Southampton, que tuvo lugar el 2 de mayo de 1594, y a la que pudo asistir la propia reina Isabel I de Inglaterra. Al fin y al cabo, el novio era Sir Thomas Heene, con quien la reina había flirteado en el verano de 1565 causando los celos

de su amante sir Robert Dudley, I conde de Leicester. Este, por su parte, hizo lo propio con Lettice Knollys, prima -y quizás sobrina- de la reina. Además, Dudley había socorrido a Mary Browne cuando enviudó de Southampton, desheredada y acusada de adulterio.

EFFECTIVAMENTE, ENTENDER POR COMPLETO EL SUEÑO ES PRÁCTICAMENTE IMPOSIBLE.

En cuanto a Henry Wriothesley, se trataba de un joven caballero aficionado al teatro, admirador y patrocinador de Shakespeare, y que se tiene hoy por el “joven rubio” de sus *Sonetos*, es decir, por su amante. Según cierta teoría, Southampton podría ser también el hijo secreto de la reina Isabel y Edward de Vere, XVII conde de Oxford quien, según otras conjeturas reflejadas en la película *Anonymous*, sería el verdadero autor de las obras de Shakespeare.

Frente al resto de su producción, *El sueño* no tiene una fuente concreta, sino muchas. Se suelen citar las *Metamorfosis* de Ovidio, las *Vidas paralelas* de Plutarco, “El cuento del caballero” de los *Cuentos de Canterbury* de Chaucer -a su vez una versión reducida de *La Teseida* de Boccaccio-, la *Diana* de Jorge de Montemayor, *El asno de oro* de Apuleyo, el *Huon de Bordeaux*, además de varios ritos de fertilidad, el neoplatonismo, la *Biblia* y el



© marcosgputto

folclore galés. Todas ellas y algunas anécdotas del círculo de los novios componen este regalo de bodas, este epitalamio y sortilegio de amor que es *El sueño*.

Sin duda la idea de crear el mundo sobrenatural de la reina de las hadas se debe a *The Faerie Queen*, de Edmund Spenser, el poema inacabado más largo en lengua inglesa, cuya primera parte se publicó en 1590. La obra ensalza a Isabel I (*Gloriana*) y su corte, y está inspirada en los motivos caballerescos artúricos que conformaban el complejo entramado iconográfico y festivo creado para la monarca con el objetivo de transmitir su idea imperial, la cual la convertía a la vez en cabeza del Estado y de la Iglesia anglicana reformada por su padre, Enrique VIII. En el poema de Spenser Gloriana desciende de Titania y Oberón, emparentando así a la reina por vía materna con los Titanes y por vía paterna con Julio César y el hada Morgana, hermana del rey Arturo.

En *El sueño de una noche de verano* la figura de Isabel I es también central, pues el filtro mágico que desencadenará todos los enamoramientos y equívocos de la obra proviene de una pequeña flor, un pensamiento blanco (símbolo de castidad) teñido de púrpura (color exclusivo de la realeza) por una flecha de Cupido destinada precisamente a la reina, la “hermosa vestal coronada por el Occidente”. Esta frase alude a la famosa serie de retratos *Sieve* en los que Isabel aparece como la vestal Tuccia, quien probó su virginidad llevando agua del Tíber hasta el templo de Vesta en un cedazo.

La ocasión en que Isabel se vio expuesta a la acción de Cupido, mencionada por Oberón, fue la fiesta acuática organizada por Leicester en 1575 en Kenilworth (a 20 km. de Stratford) con la intención de pedirle matrimonio. En ella apareció el dios Arión cantando a lomos de un delfín mecánico. Pero el cantante, considerando que su voz no era lo suficientemente

buena para la reina, acabó quitándose la peluca y confesando que no era un dios, sino simplemente Harry Goldingham, anécdota que reproduce la *troupe* de *El sueño*. El mensaje hasta aquí es claro: se exalta la virginidad de la reina de Inglaterra en medio del frenesí amoroso de la corte, verdadera *fairyland*. Porque, como dice Helena, “alas sin ojos son emblema de amor”, incompatible con la razón de estado, como plasmará el famoso retrato *Arcoíris* de la reina.

Los otros mundos de la obra son la corte ateniense de Teseo e Hipólita -al que pertenecen también Egeo, Filóstrato y los cuatro jóvenes amantes-, y el de los artesanos, quienes, si bien ensayan una función para la boda de los primeros, en realidad están bastante más cerca de la gente común del entorno rural del autor. De hecho, estos serían trasunto de otros artesanos que, con motivo de la misma visita real a Kenilworth, decidieron representar el *Auto del Martes de Hocktide* ante la monarca y solicitarle que levantara la prohibición decretada por los puritanos en su afán de eliminar todas las celebraciones de la época católica. Al parecer la reina “se rio mucho” y el *Auto* pudo seguir representándose.

Suele decirse que los personajes de los cuatro jóvenes amantes son intercambiables, sin personalidad propia. Sin embargo, recordemos que la obra shakespeariana está influida teatralmente por las moralidades que había visto en su infancia y por la cultura hermética que se había instaurado en la corte de Isabel por la influencia de Giordano Bruno y del astrólogo real John Dee. Asesor de Leicester y de Isabel, Dee fue,

entre otras cosas, el primer 007 de su majestad, el ideólogo del Imperio Británico y quien conjuró la tormenta que acabó con la Armada Invencible, además del referente de Próspero en *La tempestad* y aquí de Filóstrato.

A tenor de lo dicho, la onomástica es clave para descifrar algunos enigmas ocultos en la comedia. Así, todos los nombres de los nobles atenienses provienen del griego y algunos fueron utilizados por Shakespeare en otras obras. Teseo e Hipólita son los del mito; en cuanto al resto: He-

PUEDE COEXISTIR UNA INTERPRETACIÓN DE LA PIEZA COMO ALEGORÍA POLÍTICA, ALEGORÍA INICIÁTICA, Y OTRA MÁS ÍNTIMA Y PERSONAL.

lena es “la mujer más bella del mundo”, y su nombre significa “antorcha” o “luz”; quizás por eso es alta y rubia. Hermia significa “mensajera” y es la forma femenina de Hermes, dios de la sabiduría cuyo equivalente romano es Mercurio, y de Hermes Trimegistro, “el tres veces grande”, fundador de la alquimia y del hermetismo. Lisandro deriva de *lisis* (liberación) y *andros* (hombre), pero a su vez *lisis* es un sufijo utilizado en varias operaciones químicas y significa “descomposición” y “disolución”. Finalmente, Demetrio es la forma masculina de Demeter, madre (me-

ter) tierra (de), diosa de la agricultura y la fertilidad, central en los ritos eleusinos.

Como decía, *El sueño* está pensada para los fastos matrimoniales de un círculo neoplatónico, de ahí todas estas referencias herméticas, pero también las reflexiones sobre el amor, como en *El banquete* de Platón, y el lenguaje petrarquista de los cuatro jóvenes amantes. Lo que subyace en esta trama, pues, es una operación alquímica, la transmutación de la materia prima en oro, o de la ignorancia en conocimiento. Que estamos ante un rito de iniciación queda claro cuando en la primera escena se dice que deben pasar cuatro días para las bodas, cuando muera la vieja luna y nazca una nueva. Y, más allá del filtro mágico, explica la inclinación primera de los amantes hacia la morena Hermia (símbolo de la *nigredo* que se produce en la luna menguante), después hacia la rubia Helena (la *albedo* en la luna nueva), y en tercer lugar, implícita y escénicamente, hacia la pelirroja reina (la *rubedo* en la luna creciente).

Al final cada “oveja” termina “con su pareja” en un triple Matrimonio Alquímico, la unión del Azufre y el Mercurio indispensable para la realización de la Gran Obra o Piedra Filosofal. Es decir, la unión del principio masculino -azufre-, y el femenino -mercurio- (Lis-andro y Hermia); del cielo y la tierra (Helena y Demetrio), del rey y la reina (Teseo e Hipólita). La felicidad matrimonial, pues, radica, como en todo según la enseñanza hermética, en la correspondencia y complementariedad de los contrarios, ley que está por encima de la antigua ley de Ate-nas invocada por Egeo.

Aunque el libro *Las bodas químicas de Christian Rosacruz* de Jean Valentin Andreae, no se publicó hasta 1623, los expertos consideran que narra ritos de iniciación en la Orden Rosacruz que se llevaban a cabo en las últimas décadas del siglo XVI. El lema rosacruz era *Per Crucem ad Rosam*, y en este sentido esotérico podemos interpretar el diálogo de Lisandro y Hermia sobre el camino tortuoso que debe recorrer quien quiere triunfar

UNA VICTORIA QUE IMAGINO LA DEL PROPIO SHAKESPEARE, QUE SIENDO UN ARTESANO-ACTOR HA LOGRADO TRIUNFAR EN LAS LETRAS Y EN EL AMOR, SUPERANDO LOS IMPEDIMENTOS DE EDAD Y ESTATUS

en amor, la decisión de llevar su “cruz con paciencia” y de internarse en el bosque, como hace el discípulo para llegar a las bodas y alcanzar la rosa mística, símbolo de la iniciación en los misterios y de la obligación de guardar silencio.

En *El sueño*, quien descansa en un lecho de rosas es Nick Bottom. Algunos dicen que el pasaje entre Titania y Bottom se refiere a un *affaire* entre Isabel I y un jovencísimo y feo duque de Anjou, a quien la reina lla-

maba *Monsieur y Ape* (mono), y con quien tuvo intención de casarse hasta que Leicester desbarató el plan. Es muy posible, pero no obsta para que haya otra lectura en un nivel distinto (ya Dante había dicho que todo texto tiene cuatro lecturas: literal, alegórica, moral y anagógica). La explicación de por qué Shakespeare transforma a Bottom en asno está en Apuleyo. *El asno de oro* narra la historia de Lucius (luz), un hombre transformado en asno hasta que come una rosa roja consagrada a Isis. Lucius es, por lo tanto, la luz prisionera en el interior del ser, liberada al comulgar. Así Bottom, tras reposar entre las rosas silvestres, se deshace de su piel de bestia para encontrar su dignidad en el “fondo” (*bottom*) de sí mismo. El asno, símbolo de lujuria y necedad, lo es también de paz y humildad, por eso es el animal que está más cerca de Dios, y todo iniciado rosacruz debe transformarse previamente en asno.

Según la máxima hermética que dice que lo que está arriba es igual que lo que está abajo, la unión de Teseo e Hipólita es un espejo de la de Titania y Oberón. Su matrimonio pone fin a la guerra entre las amazonas y Atenas, como la reconciliación entre el rey y la reina de las hadas apacigua la naturaleza. Y la reina de las hadas en el mundo real, como hemos apuntado, es Isabel. Según Ovidio, Titania es otro de los nombres de Diana, la luna, símbolo de la reina difundido por esos años por Walter Raleigh en *The Ocean's Love to Cynthia* (1591-1595), lo que explica la omnipresencia del astro en toda la pieza. La enigmática frase de Titania acerca de “las lágrimas de la luna que fuerzan castidades” describe precisamente cómo las perlas, que los griegos creían que eran

lágrimas de la luna, y que Isabel lucía en grandes cantidades como símbolo de castidad (véase el retrato *Armada*), la obligan a permanecer célibe. Pero quizás Shakespeare se refiera también al llanto de la reina: cuando la boda con Anjou se frustró, y más aún tras la muerte de Leicester.

Entonces, ¿quién es Oberón? Algunos dicen que es la dinastía Tudor, en general. Pero quizás sea simplemente la persona con la que la reina debería haberse casado: Leicester. Unos años después del rechazo de la reina, este contrajo matrimonio en secreto con la mencionada Lettice Knollys, apodada *Great Beauty* (Gran Belleza), asombrosamente parecida a Isabel. La cólera de esta fue antológica. En 1594 Leicester llevaba unos años muerto y quizás eso explique por qué se dice que es una “sombra” y “un espíritu”. De todos modos, está omnipresente en las constantes alusiones a los “ojos”, pues así



le llamaba la reina: *Eyes*. Así se explican los mútuos reproches de los reyes de las hadas por sus devaneos con Teseo (Heneage) e Hipólita (Browne).

Entonces, ¿quién es el niño indio? Algunos apuntan a Robert Devereux, II conde de Essex, hijo de Knollys e hijastro de Leicester. El joven Robert sustituyó a su padrastro -o padre según las malas lenguas- en el favor de la sexagenaria reina, que no se separaba de él día y noche, y desde 1593 formó parte de su Consejo Privado. Los Ojos de la reina era apodado *Gipsy* (Gitano) en la corte por su tez morena y hermosos ojos.

Posiblemente el mayor de los enigmas es, sin embargo, el título de la pieza. Aunque algunos estudiosos señalaron que la noche de verano en cuestión era la de San Juan, la mayoría concuerda ahora en que se trata de la fiesta del Mayo, cuyo origen son antiguos ritos paganos de fertilidad. Efectivamente, Titania menciona que todavía es primavera y Teseo alude explícitamente a dicha fiesta en el cuarto acto. En el Mayo, hombres y mujeres pasaban la noche en el bosque dedicados a distintos entretenimientos amorosos y volvían al alba portando el tronco del árbol más alto. En la zona de Coventry, además, se solía representar la farsa de Robin Hood. No es casualidad que el nombre de Puck sea Robin Good-fellow, pues se solía confundir con Hood. Robin era tradicionalmente el nombre del diablo, y en cuanto a lo de “buen chico”, en argot significa compañero de juergas y ladrón. Aquí, el “Buen chico” representa sus fechorías ante la “Buena reina Bess”.

En todo caso, no debemos olvidar que la boda de Mary Browne y Heneage tuvo lu-

gar el 2 de mayo, es decir, al día siguiente de la fiesta mencionada, haciendo de la propia obra un preámbulo a los ritos. Esa noche hubo luna llena, lo que explica las alusiones a su luz, imposible en la luna nueva de la trama.

Todavía cabe preguntarse a qué verano se refiere el título. Quizás a los días que Isabel estuvo en Kenilworth y en los que tuvo lugar la famosa representación: del 9 al 27 de julio de 1575; o el de 10 años antes, cuando podría haberse casado con Dudley y en su lugar ambos se daban celos. El sueño, entonces, no es otro que el de que ese enlace hubiera podido asegurar la sucesión, tema candente en 1594. Pero otras interpretaciones son posibles. Igual que la obra se divide en tres mundos, coincidentes con las tres esferas en las que según la magia está dividida la creación: elemental, celeste y supraceleste, así pueden coexistir una interpretación de la pieza como alegoría política, alegoría iniciática, y otra más íntima y personal.

Si bien todos los personajes creen haber soñado, uno de ellos planea escribir una obra al respecto: *El sueño de Bottom*. Curiosamente otro de los libros más importantes de la tradición hermética, la *Hypnerotomachia Poliphili* (*El sueño de Polífilo*) apareció parcialmente traducido al inglés en una edición de 1592 en Londres titulada *The strife of love in a dream* (*La lucha del amor en un sueño*), título que también definiría bastante bien nuestra pieza.

Nick Bottom, el más humilde de los personajes, consigue lo que no le es dado a ningún humano: ver a los dioses, con-

virtiéndose así también en divino. Nick, que en inglés significa apócope. Es, a su vez, apócope de Nicolás, nombre de origen griego que significa precisamente “la victoria (*nike*) del pueblo (*laos*)”. Una victoria que imagino la del propio Shakespeare, que siendo un artesano-actor ha logrado triunfar en las letras y en el amor, superando los impedimentos de edad y estatus que se explican en otro diálogo de la obra. Shakespeare dedicó sus *Sonetos* a W. H., quien plausiblemente es Henry Wriothesley, pues

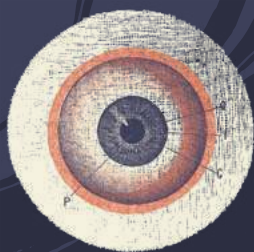
según los estudiosos el editor alteró el orden de las iniciales. En ese caso sería la tercera pieza que le dedicaba tras *Venus y Adonis* y la apasionada declaración de amor del prólogo a *La violación de Lucrecia*. Pero la inicial “H” aparece también triplemente en los nombres de las tres novias de *El sueño*: Helena, Herminia e Hipólita. Como las tres *gracias*, Aglaya, Eufrosine y Talía, y como se desea a los novios en la realidad y en la fábula, en 1594 H. colma de belleza, júbilo y abundancia al poeta.

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

NIPO ANUAL PARA FOLLETOS: 827-20-011-8 | DEPÓSITO LEGAL: M-19464-2020



DIRECTOR: LLUÍS HOMAR | **DIRECTORA ADJUNTA:** LOLA DAVÓ | **GERENTE:** JAVIER MORENO | **DIRECTORA DE PRODUCCIÓN:** LORENA LÓPEZ | **COORDINADOR ARTÍSTICO:** FRAN GUINOT | **ASESORA TÉCNICA:** FERNANDA ANDURA | **JEFA DE PRENSA:** MARÍA JESÚS BARROSO | **DIRECTORA DE PUBLICACIONES:** ANA LLORENTE | **GERENCIA:** MERCEDES DOMÍNGUEZ, VÍCTOR M. SASTRE, M^a ÁNGELES BALLESTEROS, M^a VICTORIA SALAMANCA | **ADJUNTOS DIR. TÉCNICA:** JOSÉ HELGUERA, RICARDO VIRGOS | **ADJUNTA A PRODUCCIÓN:** MARÍA TORRENTE | **COORDINADOR DE MEDIOS:** JAVIER DIEZ ENA | **SECRETARIO DE DIRECCIÓN:** JUAN ANTONIO SOMOZA | **OFICINA TÉCNICA:** JOSÉ LUIS MARTÍN, SUSANA ABAD, VÍCTOR NAVARRO, PABLO VILLALBA, FRANCISCO JOSÉ MAYORGA | **AYUDANTES DE PRODUCCIÓN:** ESTHER FRÍAS, BELÉN PEZUELA, CARLOS SIERRA, MONTSERRAT AGUADO | **AYUDANTE DE PUBLICACIONES:** MARIBEL ORTEGA | **TAQUILLAS Y GRUPOS:** MARTA SOMOLINOS | **MAQUINARIA:** DANIEL SUÁREZ, MANUEL CAMÍN, JUAN RAMÓN PÉREZ, CARLOS CARRASCO, BRÍGIDO CERRO, FRANCISCO MANUEL POZÓN, JOSÉ MARÍA GARCÍA, ALBERTO VICARIO, JUAN FRANCISCO GUERRERO, IMANOL BARRENCUA, ANA ANDREA PERALES, CARLOS RODRÍGUEZ, FRANCISCO JAVIER JUARANZ, SIRA GONZÁLEZ, M^a LUISA TALAVERA | **ELECTRICIDAD:** MANUEL LUENGAS, CÉSAR GARCÍA, JORGE JUAN HERNANZ, SANTIAGO ANTÓN, ALFREDO BUSTAMANTE, PABLO SESMERO, JUAN CARLOS PÉREZ, JOSÉ VIDAL PLAZA, ISABEL PÉREZ, JUAN JOSÉ BLÁZQUEZ, INMACULADA GARCÍA, IGNACIO GIL | **AUDIOVISUALES:** ÁNGEL MANUEL AGUDO, JOSÉ RAMÓN PÉREZ, IGNACIO SANTAMARÍA, ALBERTO CANO, NEFTALÍ RODRÍGUEZ, IGNACIO COBOS, IVÁN GUTIÉRREZ | **UTILERÍA:** PEPE ROMERO, EMILIO SÁNCHEZ, ARANTZA FERNÁNDEZ, PEDRO ACOSTA, JULIO PASTOR, PALOMA MORALEDA, CRISTINA CERUTTI | **SASTRERÍA:** ROSA MARÍA SÁNCHEZ, MARÍA JOSÉ PEÑA, M^a DE LOS DOLORES ARIAS, ROSA RUBIO, SILVIA SANTIAGO | **PELUQUERÍA:** CARLOS SOMOLINOS, ANTONIO ROMÁN, ANA MARÍA HERNANDO | **MAQUILLAJE:** CARMEN MARTÍN, NOELIA CORTÉS, CARMEN SOFÍA LÓPEZ | **REGIDURÍA:** ROSA POSTIGO, JAVIER CABELLOS, JUAN MANUEL GARCÍA, GEMA COLLADO | **OFICIAL DE SALA:** ROSA MARÍA VARANDA | **TAQUILLAS:** JULIÁN CERVERA, CARMEN CAJIGAL, M^a SUSANA GÓMEZ, LAURA PÉREZ | **CONSERJES:** JOSÉ LUIS AHIJÓN, LUCÍA ORTEGA, ALBERTO PUIGSERVER | **MANTENIMIENTO:** JOSÉ MANUEL MARTÍN, JOSÉ RICARDO MAJADAS | **DISEÑO GRÁFICO:** GUILLE LONGHINI, SHEILA DOBÓN | **FOTOGRAFÍA:** SERGIO PARRA | **IMPRESIÓN:** ESTUGRAF S.L.



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



TEATRO CLÁSICO
MCUES